

*Conirostrum tamarugense*

VU (17)

**MIELERITO DE LOS TAMARUGALES, CONIRROSTRO TAMARUGUE-RO, COMESEBO DE LOS TAMARUGALES**CR: EN: VU:  D2NT: 

*Conirostrum tamarugense* se halla confinada a una pequeña área en el sur de Perú y norte de Chile, donde se ha comprobado que lleva a cabo migraciones altitudinales. Por lo tanto, se debe realizar estudios para establecer los territorios donde se reproduce y sus requerimientos ecológicos, ya que la destrucción del bosque *Polylepis* representa una amenaza para su población.

**DISTRIBUCIÓN** *Conirostrum tamarugense* se halla registrada a partir de numerosas observaciones y por lo menos 25 especímenes, obtenidos en un número de localidades en los departamentos de Arequipa y Tacna, Perú, y en la provincia de Tarapacá, Chile. Las localidades conocidas (coordinadas de Stephens y Traylor 1983, Paynter 1988, aunque algunos datos han sido tomados del mapa de McFarlane 1975), son las siguientes:

■ **PERÚ** (*Arequipa*) Ladera suroriental del Nevado Chachani (aprox. a 16°12'S 71°33'O), donde se observó aves a 3.950 m en julio de 1986 y 1987 (T.S. Schulenberg *in litt.* 1988); la ladera de Picchupichu, sobre la carretera que va a Puno (aprox. 43 km por la carretera que viene de Arequipa, y casi 20 km por la carretera de Chiguata), donde los registros fueron obtenidos dentro de un rango altitudinal que va desde los 3.400 hasta los 3.900 m (Schulenberg 1987); (*Tacna*) casi 25 km por la carretera que sale de Tarata hasta la carretera Tacna-Llave, donde se registró esta especie a 4.050 m de altura (Schulenberg 1987);

■ **CHILE** (*Tarapacá*) En la cabecera del valle de Lluta se registró una ave en marzo de 1989, y se observó seis más en dos sitios en febrero de 1990 (P.J. Roberts *in litt.* 1989, 1990); (en Quebrada Azapa) San Miguel (aprox. a 18°29'S 70°14'O), donde una ave fue observada en febrero de 1991 (G. Kirwan *in litt.* 1991), Azapa (aprox. a 18°31'S 70°11'O), y Ausipar (18°35'S 69°53'O), de donde provienen algunos especímenes (en LSUMZ) tomados entre los 195 y los 1.200 m; Quebrada Vitor, cerca de la localidad denominada Vitor (aprox. a 18°45'S 70°20'O) al nivel del mar (McFarlane 1975); (en el valle del río Camarones, departamento de Arica) Taltape (aprox. a 19°00'S 69°46'O), donde algunas aves fueron observadas a 780 m, y en Conanoxa (19°03'S 69°58'O), donde algunas aves han sido vistas a 400 m (McFarlane 1975); y más al sur, Mamiña (20°05'S 69°14'O), entre los 2.600 y 2.950 m (Johnson y Millie 1972, McFarlane 1975); Pica, a 1.355 m (McFarlane 1975); y cerca de la carretera Panamericana (aprox. a 20°30'S), casi 50 km desde Pica, de donde proviene el espécimen tipo (Johnson y Millie 1972).

**POBLACIÓN** Se conoce muy poco sobre esta especie como para estimar el tamaño de la población. Los números más altos de individuos registrados provienen de Arequipa, donde se observó una bandada de 20 aves en julio de 1983 (NK). La especie parece ser local y poco común (véase Distribución y Ecología).

**ECOLOGÍA** En Perú, *Conirostrum tamarugense* se halla registrada en el matorral arbustivo árido caracterizado por *Gynoxys* y *Polylepis*, dentro del rango altitudinal que va desde los 3.400 has-

ta los 4.050 m de altura. Sin embargo, en Chile los registros provienen desde el nivel del mar hasta los 2.950 m (Schulenberg 1987: véase Distribución). En Arequipa, durante el mes de junio de 1983, el ave fue encontrada comúnmente en bosques de *Gynoxys* a 3.600 m, pero menos común en los de *Polylepis* a 3.900 m (Schulenberg 1987). Sin embargo, en julio de 1983 sólo se observó dos aves en el bosque de *Gynoxys* a 3.400 m, mientras que una bandada de casi 20 aves fue observada en el de *Polylepis* a 3.650 m en la misma localidad (NK). En julio de 1986, 1987, y 1988, se observó aves en arbustos en Chanchani, la observación de 1987 correspondió a una bandada de 12 o más aves en la parte más alta de *Polylepis* a 3.950 m, donde no se encontraba ni un individuo de *Conirostrum cinereum* (T.S. Schulenberg *in litt.* 1988). En Tacna se observó pocos individuos en la parte baja y abierta del bosque de *Polylepis* (Schulenberg 1987).

En Chile, *tamarugense* se halla registrada en las plantaciones de árboles de tamarugal (*Prosopis tamarugo*), así como en arbustos ribereños, áreas agrícolas y cultivos de cítricos (Schulenberg 1987). Johnson y Millie (1972) y Tallman *et al.* (1978) sugirieron que el ave anidaba a grandes alturas y que se movía a las tierras bajas aledañas durante la época no reproductiva, pero en Perú parece estar totalmente ausente en las alturas de las montañas en Arequipa durante la supuesta época reproductiva (a finales de diciembre y comienzos de marzo) (Schulenberg 1987); el único registro que se obtuvo en febrero corresponde a una ave solitaria (Schulenberg 1987) en 1983, un año anómalo debido a las copiosas lluvias en la costa y las severas sequías en la sierra (R.A. Hughes *in litt.* 1988). *Conirostrum tamarugense* se halla registrada en grupos de 4-20 individuos, y en la misma forma que lo hace *C. cinereus* recoge insectos de las superficies de las hojas, ramas de los árboles y arbustos (Tallman *et al.* 1978, NK). Se encontró restos de insectos en los estómagos de seis especímenes (Schulenberg 1987), y en uno de estos se registró polen (ZMUC).

En la zona arbustiva caracterizada por *Gynoxys* en Arequipa, *tamarugense* era común en bandadas mezcladas con algunos individuos de *cinereus*: en el bosque de *Polylepis* a elevaciones mayores, las aves fueron registradas en grupos conspecíficos que forrajaban solitariamente o en asociación con otras especies del bosque, entre las cuales se puede nombrar a *Upucerthia jelskii* y *U. ruficauda*, *Leptasthenura andicola* y *L. striata*, y *Phrygilus atriceps* (Schulenberg 1987). En Chile la especie ha sido reportada junto con un buen número de *cinereus* (Johnson y Millie 1972, McFarlane 1975).

La estación reproductiva se creyó debía ocurrir desde finales de diciembre y comienzos de marzo (Schulenberg 1987), pero las tres aves inmaduras (hembras juveniles) que fueron colectadas en agosto y septiembre (1984) en Perú (especímenes en LSUMZ), y durante el mes de diciembre (1971) en Chile (Johnson y Millie 1972), y dos machos inmaduros o juveniles (con osificación incompleta) fueron colectados en agosto (1984) (LSUMZ). Dos especímenes identificados como machos adultos (en LSUMZ: cráneos osificados en un 50%) fueron colectados en junio (1983) y agosto (1984), y algunas de las aves observadas en Chanchani en julio (1986) se encontraban en plumaje inmaduro (T.S. Schulenberg *in litt.* 1988). En Arequipa, las lluvias comienzan usualmente en enero y continúan hasta marzo (R.A. Hughes *in litt.* 1988), de donde proviene sólo un registro tomado a finales de diciembre y comienzos de marzo (una ave registrada a mediados de febrero a 3.400 m) (Schulenberg 1987). Los registros recientes que provienen de Chile corresponden a seis aves que se cree estaban reproduciéndose en el valle de Lluta en febrero de 1990 (donde se reportó una ave a comienzos de marzo), otro registro corresponde al de una ave observada en Quebrada Azapa en febrero 1991 (P.J. Roberts *in litt.* 1989, 1990, G. Kirwan *in litt.* 1991). Todavía no se ha obtenido pruebas concretas sobre la reproducción de esta especie, y la localización precisa de los territorios reproductivos sigue siendo un misterio.

**AMENAZAS** *Polylepis* es amplia, aunque ilegalmente, talado y usado como carbón y leña. Por esta razón, es casi imposible encontrar árboles maduros en áreas accesibles de Picchupichu (R.A.

Hughes *in litt.* 1988). No se conoce si la ausencia de árboles grandes produce algún impacto directo sobre las poblaciones de *C. tamarugense*, pero aparentemente la destrucción del hábitat podría ser el problema más significativo.

**MEDIDAS TOMADAS** No se conoce ninguna.

**MEDIDAS PROPUESTAS** Los movimientos altitudinales y de manera más general, los requerimientos ecológicos de esta ave deben ser estudiados urgentemente antes de diseñar cualquier plan de conservación que pretenda asegurar la supervivencia de esta especie. Sin embargo, la destrucción de los bosques de *Polylepis* es una clara amenaza, por lo tanto, la integridad de los remanentes de bosque e inclusive los de *Gynoxys* (que se encuentran dentro del área de distribución) deben ser protegidos, en especial en las áreas donde el bosque abarca un amplio rango altitudinal.